

PAX ROMANA

La organización internacional de la intelectualidad católica

Santiago Garrido S. J.

Desde hacía tiempo existían en varias naciones algunas asociaciones de tipo universitario pero faltaba agruparlas en una asociación internacional. La idea no era nueva. Ya por el 1888 el barón de Montenach la había proyectado y aun planeado una reunión previa en Roma para el año 1881 que frustraron dificultades insuperables.

Corría el año 1921 a raíz de la primera guerra mundial. Estudiantes de la Universidad Católica de Friburgo con otros de España y Holanda, naciones neutrales las tres, volvieron a plantearse la cuestión como uno de los anhelos de colaboración internacional de aquella época, la de la Sociedad de Naciones con sede en Ginebra, no muy lejos de su ciudad universitaria.

Pocas ciudades pudieran haber sido cuna más adecuada de la nueva organización que la ciudad suiza de Friburgo, relicario del gran apóstol de la cultura católica en Alemania, San Pedro Canisio, cuyo cuarto centenario natalicio celebraba aquel año, sede además de una de las primeras universidades católicas de los tiempos modernos, fragua que había sido en el siglo pasado del movimiento católico social moderno y punto convergente de las culturas francesa, alemana e italiana dentro de la ya internacional nación suiza.

Del 19 al 21 de Julio con la aprobación y bendición de S. S. Benedicto XV y bajo el Comité iniciador formado por los representantes de las tres naciones arriba nombradas, se reunieron los representantes de Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Irlanda, Italia, Lituania, Polonia, Portugal, Rumania, Suecia, Suiza y Yugoslavia.

Resultado de la reunión fue la constitución del Secretariado Internacional de la asociación denominada PAX ROMANA, evocación cristianizada de la Pax Augusta e ideal de las aspiraciones humanas de todos los tiempos y más de aquellos de la primera postguerra mundial que contemplaba a Europa dividida y convulsa.

A continuación el Secretariado fue organizando congresos anuales consecutivos en casi todos los principales países europeos, Friburgo (1922) Salz-

burgo (1923) Budapest (1924) Polonia (1925) Amsterdam (1926) Varsovia (1927) Cambridge (1928) Sevilla (1929), etc.

El año de 1934, con ocasión de la peregrinación de P. R. a Roma en el Año Santo conmemorativo centenario de la Redención, Pax Romana dejó de ser un simple Secretariado y se convirtió en un Movimiento Universitario que vió engrosarse sus filas con la fundación de la Federación Iberoamericana, nacida a los pies de la Virgen de Guadalupe y bajo la sombra de San Pedro en Roma.

Al estallar la segunda guerra mundial Pax Romana estaba celebrando su XVIII Congreso y primero fuera del continente europeo en Washington que tuvo que ser interrumpido a los pocos días de iniciado pero no sin haber antes determinado que el siguiente se celebraría en Zaragoza (España), lo cual trajo consigo el nombramiento de Presidente de la Asociación en la persona de quien lo había de ser hasta 1956, el Sr. Joaquín Ruíz Giménez, ampliamente conocido por sus actuaciones posteriores, que estaba allí presente con quien no lo había de ser menos, el Sr. Alberto Martín Artajo.

Durante la terrible conflagración la labor de Pax Romana se concentra en el continente americano bajo la supervisión del dinámico Vicepresidente Edwar Kirchner mientras que el Secretario general de Friburgo consagraba sus esfuerzos al socorro de los estudiantes universitarios prisioneros de guerra.

HACIA LA CONSTITUCION DEFINITIVA

Una vez terminada la segunda guerra mundial y apenas lo permitieron las circunstancias se tuvo como previa a la Asamblea Universal una reunión en Montbarry (Suiza) en el mes de 1945. Allí germinó la idea de una asociación internacional no ya solamente de estudiantes universitarios sino de profesores e intelectuales católicos y se decidió la convocación de otra reunión solamente regional en Londres con ocasión del centenario del Card. Newman.

En este Congreso regional londinense, celebrado el verano de ese mismo año de 1945, se volvió a tocar el tema de la formación de la rama de los graduados que en la Federación Universtaria de la Gran Bretaña existía ya desde 1942. Una resolución definitiva no se podía tomar en un congreso como aquel preliminar y regional, por lo que se convino consultar a las Federaciones que externarían sus opiniones antes del 1º de Febrero de 1946.

Este año se celebraba en España el centenario del fundador del derecho internacional el P. Vitoria O. P. Como ya desde el Congreso de Washington estaba señalada España para el siguiente Congreso Mundial, se convino en celebrarlo, pero no en Zaragoza, como en un principio se había fijado, sino en Salamanca y el Escorial. Grandes eran las dificultades que había que vencer por las circunstancias de tiempo y lugar y mayores aun todavía otras de tipo humano, pero todas fueron felizmente superadas gracias al tacto y constancia del Presidente Ruíz Giménez y de sus auxiliares y gracias también al apoyo de diferentes entidades y muy en particular a la que prestó la jerarquía eclesiástica con franqueza y energía.

En este Congreso Salmantino-Escorialense quedaban definidos varios puntos referentes a la asociación proyectada de graduados "Universitas" y se destacó la intransigencia con el comunismo, la integridad católica pública, la universalización y romanización de Pax Romana.

El Congreso tuvo un apéndice final en Friburgo y Estavayer-le-lac, en atención a los 25 años de la fundación de la Asociación, con carácter de Congreso extraordinario n. XX y de él salió Pax Romana rejuvenecida limitando el tope de pertenencia a ella, distanciando los Congresos a cada tres años, disponiendo de Secretariados técnicos y con tres Secretariados regionales, el de Europa, el de América del Sur y el del Extremo Oriente, y decidida a pedir a la Santa Sede un Cardenal protector.

Bien se puede, por lo tanto, asegurar que en las jornadas laboriosas de Salamanca, El Escorial, Friburgo y Estavayer-le-lac, alcanzó Pax Romana la meta de su constitución definitiva, sancionada el año siguiente durante la octava de Pascua de Resurrección de 1947 en las dos asambleas simultáneas de Roma y Anzio, con ocasión de la canonización del gran intelectual e insigne jurista italiano Contardo Ferrini.

Pax Romana quedó formada por dos movimientos internacionales: el Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos (M. I. I. C.) y el Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (M. I. E. C.) y recibió con su especial bendición de manos de Santidad Pío XII un Cardenal protector en la persona de Su Eminencia el Card. José Pizzardo.

EN LA NUEVA ETAPA: FINES Y ORGANIZACION

Vemos, pues, que Pax Romana, conforme reza el artículo primero de su estatuto común, realiza la unión de los estudiantes universitarios y de los intelectuales católicos con el fin de:

Crear entre ellos el verdadero espíritu de caridad universal,

Enriquecer, por contactos mutuos, su formación humana y cristiana.

Desarrollar, por la colaboración fraternal, sus actividades en el plan nacional e internacional.

Fomentar la irradiación del pensamiento cristiano, particularmente en el mundo de las ideas y de la cultura.

Coordinar la contribución de los medios intelectuales católicos a la vida internacional, según los principios cristianos bajo la divisa: "Pax Christi in regno Cristi" La Paz de Cristo en el Reino de Cristo.

Las dos ramas de que consta son autónomas y tienen sus estatutos particulares, pero colaboran íntimamente una con otra, principalmente por medio del Comité denominado "Comité de Pax Romana" formado por el Presidente, un Vicepresidente y el Secretario General de cada uno de los dos Movimientos.

Su Exca. Rdma. el Sr. Obispo de Lausanne, Ginebra y Friburgo, en cuya diócesis tiene su sede Pax Romana es su Asistente Eclesiástico General y nombra los correspondientes para cada uno de los Movimientos.

El Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos cuenta como órganos sociales la Asamblea plenaria que se reúne cada año, el Consejo que lo hace dos veces y como organismos técnicos el Secretariado General con su personal auxiliar, la tesorería y los Secretariados internacionales especializados.

El Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos se gobierna por la Asamblea Interfederal compuesta por los delegados comisionados de las federaciones afiliadas; el Comité Director que consta de ocho miembros y el Secretario General que ejecuta las decisiones de la Asamblea Interfederal y del Comité Director, mantiene los contactos entre las federaciones, sirve de oficina de información y documentación, asegura la representación del Movimiento ante las organizaciones internacionales y se encarga de la dirección del periódico "Pax Romana" publicación oficial del Movimiento.

Cada tres años en principio se habrá de celebrar un Congreso Mundial común a los dos Movimientos. Han sido hasta el presente los de Amsterdam (1950) Montreal (1952) Nottingham (1955) y está anunciado el de Viena para el año 1958. En los años intermedios se acostumbra organizar jornadas de estudio continentales o regionales o también mundiales de cada una de las secciones.

Cuenta también Pax Romana con su asociación de bienhechores que desea ver acrecentada día a día para la enorme importancia del Movimiento para la causa de Dios y los grandes gastos que supone.

INTERNACIONALISMO DE PAX ROMANA

No se trata ni de una etiqueta como meta de algo que comienza ni de un señuelo para atraer gente. En nuestro caso es la pura realidad. Para convencerse de ello basta la sencilla enumeración de las ciudades sede de sus reuniones o el origen de los participantes a ellas o consultar el directorio de las asociaciones universitarias a ella afiliadas en todo el mundo.

La Asamblea Interfederal que la MIEC estará celebrando en nuestra ciudad de San Salvador para cuando estas líneas se publiquen será una prueba patente de lo mismo. Conforme lo ha anunciado la prensa local están anunciados los siguientes continentes y países:

Iberoamérica: Cuba, Puerto Rico, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

Norteamérica: Estados Unidos y Canadá.

Europa: Portugal, España, Francia, Italia, Irlanda, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Noruega, Suecia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Lituania, Letonia, Croacia, Ucrania.

Africa: Sud-Africa, Uganda, Ghana.

Oceanía: Australia, Nueva Zelanda.

En varias de estas naciones no es sólo una sino dos o más las agrupaciones estudiantiles universitarias afiliadas a Pax Romana, por ej. en Iberoamericana acabamos de enumerar quince naciones y sin embargo son 34 los grupos afiliados a la MIEC en ella, de los cuales 24 son de la Acción Católica Oficial, 6 de las Congregaciones marianas o inspiradas por ellas, 2 Newman Clubs y 2 de carácter aún indefinido.

Este carácter internacional efectivo de la Pax Romana hace que sea uno de los miembros más importantes de las Organizaciones Internacionales Católicas (O. I. C.) de las que trató nuestra revista (Cf. ECA, 1955, 131) y que como tal goce de status consultivo en la ONU. La presencia de su Secretario General, Trygve Lie, en el Congreso Mundial de Amsterdam, 19-26 agosto de 1950, subraya el puesto de Pax Romana en las organizaciones internacionales, lo mismo que hace unos meses en la XI Asamblea del Movimiento Internacional de los Intelectuales Católicos (M. I. I. C.) celebrada en Roma, 23-38 abril, 1957, la UNESCO estaba representada por el Sr. Michel Dard, Jefe de la División de Artes y Letras del Departamento de las Actividades Culturales.

Además Pax Romana se ve relacionada con otras organizaciones internacionales estudiantiles o juveniles, católicas o no, como la Juventud de Estudiantes Católicos (JEC), el Servicio Mundial Universitario (WUS) de la que es miembro promotor, la Federación Mundial de Estudiantes Cristianos (WSCF), la Unión Mundial de Estudiantes Judíos (UMEJ y WUJS), el Secretariado Coordinador de las Uniones Nacionales de Estudiantes (COSEC) y también, aunque solo esporádica e indirectamente con la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), con sede en Praga, porque Pax Romana ha rehusado tener contactos directos con esta asociación que en su concepto siempre ha sido y es una organización política que cerradamente continúa en la línea partidaria de Moscú.

PAX ROMANA Y LA SANTA SEDE

Desde los primeros pasos de su constitución Pax Romana contó según lo arriba dicho, con la aprobación y la bendición del entonces Sumo Pontífice Benedicto XV que esperaba de su primer Congreso de Friburgo en 1941 la unión internacional de las juventudes católicas.

La Iglesia podemos decir que tiene querencia hacia la Universidad. La Iglesia contiene la respuesta a los problemas más importantes que se pueda plantear el espíritu humano, ese hombre completo que la Universidad trata o debería de tratar de formar. Por eso, no sin la lógica y la fuerza misma de las cosas, fue la Iglesia la fundadora por excelencia de las Universidades, maternidad a la que no ha renunciado aun cuando sus hijas de antaño se han separado de ella. Las vive siguiendo con el pensamiento y el afecto y continúa concibiendo y alumbrando otras, las Universidades Católicas de los tiempos nuevos esparcidas por todo el mundo, porque de la Universidad han de salir normalmente los hombres directores del mundo en las diferentes ramas del saber y de la acción y no lo serán completos y cabales si les falta la luz y la fuerza trascendente que vino a traernos el que se apellidaba a sí mismo la LUZ, El PAN y la VIDA del MUNDO, así con toda simplicidad, sin pizca alguna de orgullo, Jesucristo Nuestro Señor.

La Iglesia permanece en su línea de conducta tradicional al acoger con particular cariño a Pax Romana entre la lista de sus Organizaciones Internacionales y bajo el radio benéfico de la Fundación Pío XII, establecida por nuestro Soberano Pontífice para el sostenimiento económico de las mismas. Muestra de la importancia que da a Pax Romana es sin duda el haberle dado un Cardenal Protector en la persona del Prefecto de la Congregación de Estudios y Universidades y continúa siéndolo el uso introducido de dirigirle cartas o mensajes con ocasión de algunas de sus más principales reuniones, en las que se trazan orientaciones y se sugieren ideas relacio-

nadas con las materias que se han de tratar en las mismas. Desde fines de la segunda guerra mundial recordamos las siguientes: Las dirigidas al entonces Presidente de la P. R. Don Joaquín Giménez por Mons. Montini, 9 mayo 1956, y por el Card. Pizzardo, 21 y 25 de Mayo del mismo año; la de Mons. Montini al obispo de Friburgo, 21 de agosto de 1956; la de S. S. Pío XII al Congreso Mundial de Amsterdam sobre la "Responsabilidad y misión de los intelectuales católicos"; al Congreso Mundial de Montreal sobre la "Misión eminentemente humana y pacificadora de la Universidad"; la del Card. Pizzardo con la ocasión del mismo Congreso de 12 de agosto de 1922; la de su Santidad Pío XII, 30 de julio 1955, al Congreso Mundial de Nottingham sobre el tema "De la Universidad a la vida" y su discurso a la XI Asamblea plenaria de Roma, el 28 de Abril de este mismo año de 1947, conmemorativo del décimo aniversario de la fundación de la rama de los intelectuales católicos, MIIC, en el que exalta la cooperación del cristiano en la evolución del mundo.

Qué es lo que la Santa Sede desea ver en Pax Romana y de qué manera ésta desarrollará su benéfica función lo exponía con acento vigoroso Mons. Montini al obispo de Friburgo al iniciarse la segunda etapa de Pax Romana después de la segunda guerra mundial:

Estará bien, por lo tanto, mirar hacia el porvenir como hacia un campo de más amplias conquistas y sacar de las experiencias primeras las oportunas enseñanzas para las futuras. Así, pues, Pax Romana tenga sobre todo conciencia de que su profesión católica, tan profunda en los espíritus de sus socios como abierta en las manifestaciones de sus actividades, es razón de su existencia, carácter distintivo de su inconfundible fisonomía, fuerza inagotable de sus energías morales y guía segura de todo su esfuerzo intelectual. Buscar en otros criterios el motivo de su vida, atenuar el trabajo lógico y práctico de un tal empeño, dudar de que él pueda victoriosa y útilmente sostener la confrontación con cualquier otra forma moderna de vida y de pensamiento, reducirlo a simple reconocimiento convencional de algunos vagos principios, más que hacer de ellos una afirmación completa, interior, viviente, de una verdad infalible y de una inefable caridad, no sería conforme a la idea inspiradora del movimiento, ni bastaría a merecerle la confianza de la Iglesia, ni sería ventajoso para la misión misma que Pax Romana se propone desarrollar en tiempos como los que vivimos, necesitados como ningunos de principios absolutamente claros y de generosa y militante coherencia práctica con ellos.

Con esta finalidad a la doctrina y la concepción católica de la vida tenga siempre Pax Romana en grandísima estima su programa de unión espiritual entre las filas juveniles universitarias de los varios países: la educación en la caridad internacional, en la unión católica de las almas que creen en Cristo, en el desarrollo de la universal y pacífica convivencia de la sociedad humana, posible cuando la razón, guiada por la fe, engendra un sentido amoroso de justicia y de recíproca estima entre los pueblos, será función altamente benéfica de Pax Romana y dispondrá a la clase estudiantil a emprender la originalidad incomparable de la Iglesia católica y su insustituible misión histórica y universal.

Programa ciertamente vastísimo y difícil, que será perseguido no tanto con riqueza de medios o complejidad de obras —cosas estas de las que ciertamente los estudiantes no pueden disponer— cuanto con el ardor de los ánimos y con la perseverante penetración de sus métodos de trabajo.

PAX ROMANA EN C. A. Y PANAMA

La primera asociación universitaria afiliada a Pax Romana fue y es la Juventud Universitaria Costarricense (JUC), a la que siguieron la Acción Católica Universitaria Salvadoreña (ACUS), la Federación de Universitarios Católicos de Panamá y la Congregación Mariana Universitaria Guatemalteca de la JUCA (Juventud Universitaria Centro Americana). Otras asociaciones universitarias en contacto con Pax Romana son la Acción

Católica Universitaria Guatemalteca y la Agrupación de Universitarios Católicos Hondureños. En el Salvador, además, está constituido el Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos, MIIC.

La JUCA cuenta con su publicación mensual "Septiembre" la ACUS ha comenzado con la suya multicopiada "Acunoticias" y se anuncia que está lista para salir "Presencia" de la asociación de Costa Rica.

Entre las actuaciones más destacadas hasta la fecha de la Pax Romana se debe contar el Primer Congreso Regional de MIEC, en San Salvador, 8-13 abril 1954 (ECA, 1954, 227) y el Seminario Regional de Formación de dirigentes que se celebró en San Salvador del 15 al 22 de Diciembre el año pasado de 1956 con representantes de Méjico, Cuba, Puerto Rico, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Representantes de nuestras filiales van asistiendo ya regularmente a las reuniones interfederales de la P. R. en Europa y uno de los miembros de la ACUS, el Sr. Guillermo Manuel Ungo, ha sido elegido para miembro del Comité Director como representante en él de Iberoamérica.

Por fin para cuando estas líneas lleguen a las manos de nuestros lectores estará reunida en San Salvador la Asamblea Interfederal del Movimiento de los Estudiantes Católicos (MIEC) equivalente a un Congreso Mundial de esta sección. Más de 120 auténticos representantes del estudiantado católico mundial representando a más de 70 federaciones afiliadas correspondientes a 54 países del orbe se habrán reunido entre nosotros para estudiar el tema propuesto "La responsabilidad cívica del estudiante".

Será la primera vez que Iberoamérica celebre un Congreso estudiantil católico de tal magnitud motivo, de legítima gloria para los universitarios católicos de Centro América y en especial de los de El Salvador que sabrán aprovecharse de la presencia de tantos de sus compañeros de todo el mundo para estrechar los mutuos lazos de estima y colaboración y cobrar nuevos alientos en la costosa ascensión al ideal del universitario y profesional católicos.

DIRECCION DE PAX ROMANA:

Secretariado General y publicación mensual de "Pax Romana", 14 rue de l' Université. Friburg (Suiza).

Secretariado Regional Iberoamericano de la MIEC: 153. Calle Castro Barros, Buenos Aires. (Argentina).

Boletín Iberoamericano de Información. Casilla 394. Asunción. (Paraguay).

Bienhechores de Pax Romana: Su lista se publicará en el periódico mensual "Pax Romana". Para ser nombrado tal es preciso contribuir con una cantidad mínima de 1.000 francos suizos. La cualidad de bienhechor se atestigua por un diploma firmado por el Card. Protector y por el Presidente del Movimiento. Los Bienhechores de Pax Romana recibirán todas sus publicaciones y tendrán derecho a asistir a todas sus manifestaciones.